



EL ANDAR DE SANTIDAD PARTE 3 ■ CONCLUSIÓN

2 Tesalonicenses 2:13-17:

13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, 14 a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Hasta aquí la parte perfecta de Dios que hizo en Cristo por nosotros. Ahora procede a decirnos qué se espera de nosotros en virtud de la santificación que ganó nuestro Señor.

15 Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.

Cuando le tocó el “turno” a Jesucristo de estar firme, lo estuvo. Ahora es nuestro turno de estar firme y retener la doctrina que aprendimos de la Palabra de Dios. ¡Fíjese si será importante que la estudiemos!

16 Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, 17 conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.

Palabras y hechos → **buena Palabra** que indefectiblemente genera **buena obra**. Somos fortalecidos por nuestro Padre y por nuestro Señor, cuando decidimos estar firmes en la Palabra de Dios que estemos¹ aprendiendo.

Filipenses 1:3-11

3 Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, 4 siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, 5 por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; 6 estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de

¹ Dice “estemos”, pues estudiar la Palabra de Dios no es una carrera que tiene fecha de examen final. Nuestro “andarla” es lo que nos hará aprobar “el examen final” al regreso de Cristo por nosotros. Nadie “se recibe o gradúa” de la Palabra. La estamos estudiando todo el tiempo y deseamos ponerla por obra todo el tiempo también.

Jesucristo; 7 como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia. 8 Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo. 9 Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, 10 para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis **sinceros e irreprochables para el día de Cristo**, 11 llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

La primera satisfacción de vivir en santidad es la de complacer a nuestro Dios y a nuestro Señor. El vivir esta vida nos beneficia y beneficia también, enormemente, a todos nuestros hermanos en Cristo. Luego la siguiente satisfacción será la de vivir las recompensas a partir del comienzo del Reino venidero. En esta Clase ya habíamos visto la conexión que hay entre tener un andar irreprochable y la venida de Cristo.

Hay mucho más en la Palabra de Dios acerca de la libertad que nos logró nuestro Señor.

Gálatas 5:1, 16-18:

1 Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Esta es la libertad dentro de los confines de las Escrituras. Antes éramos todos hijos de ira, esclavos del pecado que heredamos de Adán. Ahora nos hacemos siervos por amor, en reconocimiento y en algún grado de reciprocidad con Dios. Estar firmes en la libertad tiene que ver con el andar de santidad también llamado el andar en el espíritu.

16 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. 18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Andar en el espíritu es andar en la Palabra de Dios, pero tenemos oposición dentro de nosotros. La carne contiene todos los deseos que se oponen a Dios y nos quieren mantener en pecado y fuera de todo lo que tiene que ver con la santidad de nuestro maravilloso y amoroso Padre.

Romanos 13:12-14:

12 La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. 13 Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y

borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, 14 sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

Nuestro esfuerzo se dirige en proveer para los deseos de Dios ya no más para nuestros propios deseos con los que batallamos constantemente. Vivimos a la altura de lo que descubrimos que vivió nuestro Señor que se dejó a sí mismo para después. Corrió de él mismo todos sus propios deseos por nosotros.

Gálatas 2:20:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Sustitutivamente hablando; sabemos que fuimos crucificados juntamente con Cristo entonces no es que simplemente hablamos de santidad, vivimos santidad pues la naturaleza santa de Dios nos habita. Debido a Su inmenso amor y al ofrecimiento de Jesús, participamos de naturaleza divina.

2 Pedro 1:4:

Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia

Como Dios es santo, nosotros también lo somos. Comenzamos este estudio leyendo Levítico 11. Repasemos.

Levítico 11:44:

Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra.

Nosotros podríamos decir “no contaminéis vuestras personas con nada que se opongá a Dios”. Hemos sido creados en verdadera y absoluta santidad y Dios quiere que reflejemos Su naturaleza que Él mismo ha creado en nosotros. Cuando vivimos en una manera no santa contristamos a Dios. Nuestro Padre no solo nos salvó sino que quiere que hagamos algo con el espíritu santo que nos confió.

Efesios 2:10:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

No dice para que pensemos en ellas, ni que nos entusiasmemos con ellas. Claramente dice: **que anduviésemos en ellas**. Eso es reflejar la santidad de Dios en nuestras vidas.

Dios y Jesucristo están trabajando dentro nuestro fortaleciéndonos y dándonos poder. Quién nos santificó, Dios, sigue trabajando para que hagamos Su voluntad pero necesita de nuestra voluntad.

Filipenses 1:6:

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Dios quiere conformarnos a la imagen de Su hijo Jesucristo. Para eso necesita de mi voluntad.

Romanos 8:29:

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Dios quiere hacernos según es Jesucristo, pero necesita que nosotros también queramos. Él no se impone y nos expresa Su deseo que vivamos en santidad. Pero el viejo hombre batalla contra los deseos del nuevo. Puede que no sea fácil pero nos esforzamos porque conducirnos como Dios se conduce es una gran bendición.

1 Tesalonicenses 5:23 y 24:

23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. 24 Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

Este es un modo amoroso de decirles a los tesalonicenses que sean santos en todas las áreas de sus vidas, permitiéndole ingreso a Dios en esos aspectos de sus vidas. Pablo, igual que los creyentes de Tesalónica, también lo hizo.

Depende de ▶	Dios →	Que usted	Sea separado, puesto aparte
	Usted →		Permanezca actuando como uno que fue separado por Dios

La palabra “santificar” se usa de dos maneras en las Escrituras. La primera es el estado de santidad que recibimos al instante mismo del nuevo nacimiento como un regalo de la justicia de Dios mediante Cristo. Por ejemplo:

Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Hebreos 10:10:

En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

Aquí está claro. Somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo. Ese es el primer aspecto de la santificación. El segundo tiene que ver con lo que el hijo de Dios (o sea: usted) hace con la santificación que recibió.

2 Timoteo 2:21:

Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.

El contexto de este versículo de Timoteo tiene que ver con no contender sobre palabras, procurar con diligencia presentarse aprobado ante Dios, evitar palabras profanas y vanas, no desviarse de la verdad, apartarnos de iniquidad... Todas acciones virtuosas que necesitamos hacer una vez que renacimos del espíritu de Dios. En otras palabras ser como Cristo a lo largo de nuestra vida.

Es evidente que siendo Dios santo desea relacionarse con gente que toma la santidad como cosa seria. No importa que su nombre no sea Tito ni que usted no sea obispo. Mire lo que le dice Dios en palabras de Pablo.

Tito 1:7 y 8:

7 Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, 8 sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, **santo**, dueño de sí mismo.

El liderazgo cristiano es una cosa muy seria y la persona que desea desarrollarse como líder no debe ganar respeto de las personas a quienes sirve por imposición sino por su conducta santa. Necesita llevar adelante el trabajo del Señor y no le será posible sin la participación

activa del Señor en su vida. Impureza e impiedad limitan el trabajo del Señor con un ministro. Uno debe ser consciente y estar muy atento de no poner nada ni nadie delante de Dios ni de nuestro Señor. Debemos velar de no tener ídolos que nos impidan nuestro progreso hacia la santidad.

1 Pedro 5:5 y 6:

5 Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes. 6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo

Ni falta haría mencionarlo. El andar de santidad es un andar de humildad, de constante reconocimiento de que nuestra suficiencia no somos nosotros sino nuestro Dios. Necesitamos asegurarnos de nuestra dependencia en Dios.

1 Pedro 1:2:

Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

La sangre de Jesucristo ya nos limpió de todo pecado. Este continuo rociarnos es, más bien, un continuo limpiarnos del pecado en nuestra vida. Tiene todo que ver con vivir santificado. Hay un ejemplo más de la limpieza que produce el nuevo nacimiento en nuestra vida.

1 Corintios 6:11 y 12:

11 Y esto erais algunos [agraviaban, defraudaban, se comportaban injustamente, eran fornicarios, idólatras, ladrones, avaros, borrachos...]; mas ya habéis sido lavados [si uno está limpio no necesita lavarse. Ellos estaban sucios de pecados y fueron lavados al renacer igual que nosotros], ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Dios aquí les dice que como fueron lavados de toda esa inmundicia, que se mantengan en ese estado de santidad. Así que santificación se usa también del trabajo del hijo en mantenerse andando como Jesucristo muy aparte de lo que es conducta impura. Es uno mantenerse aparte de la impureza. No todo está bien en esta maravillosa Administración del Secreto Sagrado o de la Gracia. Algunas cosas no nos convienen.

12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

3


 El andar de santidad

He ahí el esfuerzo declarado por Pablo; que aunque su naturaleza lo inclinara a lo impuro, él no se dejaba dominar por ninguna de las cosas que no lo glorifican a Dios. Queremos hacer la voluntad de Dios.

1 Tesalonicenses 4:3-7:

3 Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; 4 que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; 5 no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; 6 que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. 7 Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.

Dios nos santificó y nos llamó a santificación. Esa santificación de nuestra parte es obediencia y resulta en limpieza continua. No es un evento singular como la salvación que no se repite. Fuimos llamados en conexión con aquella santificación que nos proveyó nuestro misericordioso Padre. Dios nos ha llamado para vivir en un plano de santidad en lugar de impureza.

1 Juan 1:7-9:

7 pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. 8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Aquí claramente habla de confesar los pecados. Una vez que lo hacemos la sangre de Cristo nos limpia. Así es que nos mantenemos en la santidad que nos fue entregada. Este es nuestro trabajo, mantenernos aparte donde fuimos colocados por Dios.

Levítico 20:7:

Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios.

Levítico 11:44a:

Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo...

1 Pedro 1:16:

15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Damas y caballeros he aquí el deseo de Dios. Tenemos que ser santos por la simplísima razón que Él es santo 



Marcos 16:15

Bibliografía

<http://www.thelivingtruthfellowship.org/jtltf/bible-teachings/audio-links/253-perfecting-holiness-in-the-fear-of-god> John Lynn

<http://www.truthortradition.com/> John Schoenheit, Dan Gallagher

Bridges Jerry, *The Pursuit of Holiness*. Nav Press, Colorado Springs, Colorado EEUU. 2006

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960² a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca resaltada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Todas las diferentes versiones de la Biblia usadas en este estudio fueron tomadas según son presentadas en ESword Versión 10.3.0 de Rick Meyers. Excelente herramienta para trabajar la Palabra de Dios.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: "..." indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser *·y debieran ser·* sometidas al escrutinio³ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está

² La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

³ Hechos 17:11



lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click" o simplemente copie la dirección y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en 

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>



<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

Eduardo Di Noto

3


El andar de santidad